

Ecos de Carnaval

Vivimos en pleno Carnaval. Momo se nos presenta con el rostro encubierto por la careta, que es el signo de la mentira, la maldad y la hipocresía. El pueblo quiere con la máscara que cubre su rostro, encubrir todas las miserias morales de una vida de relajamiento, de infamia y de mentiras. Lo que se ve durante estos días es indescriptible; la corrupción llega en pleno auge; la máscara que durante todo el año ha encubierto el rostro de esta sociedad pervertida, es arrancada para presentarse tal cual es, con todas las miserias morales que albergaba su ser, hija de una educación malsana y equivocada.

La figura arlequinesca surge al igual que los payasos del circo, haciendo contorsiones y piruetas que indignan y demuestran el retorcido del pueblo.

Son los arlequines de siempre que se prestan a todas las nefastas intenciones de los amos. Los que ambulan sin rumbo fijo, sin tener una noción de las cosas. Son muertos que caminan. Para ellos la propiedad y la autoridad son sagradas, sin percartarse que muchas veces tienen que tender la mano implorando caridad al que le obliga a vivir en un continuo bostezo.

Cuando vemos trepadas en los carruajes, o gritando por las calles a nuestras hermanitas de dolor, a las que ayer trabajaban con nosotros en el taller o al pie de un telar, a las que como nosotras tienen que sufrir todas las impertinencias del patrón, se nos crispan los puños de indignación y nos preguntamos: ¿Hasta cuándo? ¿Hasta cuándo las hijas del pueblo han de servir de burla, de escarnio y de carne de placer para sus tiranos, para los amos de sus pensamientos, su voluntad y su acción? ¿Hasta cuándo mujer has de ser la eterna muñeca de la vida sin que te crees una voluntad de hierro que te eleve y dignifique? Dinos mujer, ¿cuándo dejarás de recorrer las calles en aptitud bullanguera y arlequinesca para unirte a tus hermanos de dolor que luchan para terminar con su vida de esclavos y de parias de esta sociedad pervertida?

Y tu, hermano obrero, abandona tu traje de payaso y despierta del sueño letárgico en que te encuentras sumido, no ves que te

encuentras en el siglo XX, siglo de luz que ha de iluminar los cerebros de los parias. Es necesario que la instrucción y la educación germine entre los trabajadores para que así dejemos de una vez por todas, de ser los eternos esclavos.

Oración de la maestra

Señor: Tu que enseñaste, perdona que yo enseñe, que lleve el nombre de maestra, que Tu llevastes por la tierra.

Dame el único amor de mi escuela: que ni la quemadura de la belleza sea capaz de robarle mi ternura de todos los momentos.

Señor, hazme largo el fervor y pasajero el desencanto. Arranca de mi este impuro deseo de justicia hacia mi fauna, que aún me turba, la mezquina insinuación de protesta que todavía sube en mi, cuando me hieren. Que no me duela la incompreensión ni me entristezca el olvido de las que enseñé.

Dame el ser más madre que las madres, para poder amar y defender como ellas lo que no es carne de mis carnes. Dame que alcance a hacer de una de mis niñas mi verso perfecto, y que te deje en ella clavada mi mas penetrante melodía, para cuando mis labios no canten mas.

Muéstrame posible tu Evangelio en mi tiempo, para que no renuncie a la batalla de cada día y de cada hora por él.

Pon en mi escuela democrática algo de lo que se cernía sobre ti, y tu coro de niños descalzos en una tarde de Palestina.

Hazme fuerte aún en mi desvalimiento de mujer, y de mujer pobre por añadidura, hazme despreciadora de todo poder que no sea puro, de toda profesión que no sea la de tu voluntad ardiente sobre mi vida. ¡Acompañáme, sotenme! Muchas veces no podré tener sino a ti a mi lado.

Cuando mi doctrina sea más casta y mas quemante de verdad, me quedaré con los mundanos, pero Tú me oprimirás con todo tu corazón el que supo harto de soledad y desamparo. Haz que no busque sino en tu mirada las dulzuras de las aprobaciones.

Dame sencillez y dame profundidad, librame de ser complicada o banal en mi lección cotidiana.

Dame al levantar los ojos de mi pecho con heridas, al entrar cada mañana a mi escuela, que no lleve a mi mesa de trabajo mis pequeños afares materiales, mis mezquinos dolores de cada hora.

Aligérame la mano en el castigo y suavízame mas en la caricia. Que reprenda con dolor, para saber que he corregido amando.

Haz que haga de espíritu mi escuela de ladrillos. La envuelva la llama de mi entusiasmo su aspecto pobre, su sala desnuda y mi corazón les sea más columnas y mi buena voluntad más oro que las columnas y el oro de las escuelas.

Y, por fin, recuérdame desde tu imagen de Guido Reni, que

enseñar y amar intensamente sobre la tierra es llegar al último día con el lanzazo de Longinos en el costado quemante de amor. — Gabriela Mistral.

La Escuela Moderna

Como una promesa, una esperanza, un triunfo, ha surgido la nueva escuela fundada por obreros y por obreros regida. Viene a dar a la infancia la instrucción conforme a la pedagogía moderna, liberándola más y más de prejuicios y hacercandola a otros mundos, hacia nuevas épocas en que triunfe la justicia y no el egoísmo y la brutalidad de hoy. Lucha sin ruido será la que en ella se realice, pero abrirá caminos que lleven hacia nuevas era. Obra noble y callada de esforzados luchadores que laboran en la construcción de un porvenir mejor, la Escuela Moderna, cuidada con amor por los obreros, sera triunfo gallardo de nobles aspiraciones. En sus detalles se advierte el fraterno cuidado de las manos obreras que con amor la prepararon para que un grupo de niños, que aumenta de día en día, reciban en ella una instrucción esmerada que no descuidará de preparar sus almas para los más nobles sentimientos. ¡Lo necesitamos tanto que todos los esfuerzos serán pocos! Estamos llenos de prejuicios y tinieblas que hay que arrojar de nosotros como las ma las yerbas de los campos.

Nos arrastran las pasiones, las cizañas, los rencores, y en el mar agitado de tanto mal, naufraga muchas veces lo mejor de nuestra alma, que lucha para sobreponerse a tanto enemigo que pretende ahogar todo lo bueno que nace en el corazón humano. Por eso, apenas surgió la Escuela Moderna, han surgido los detractores. ¡Fatal esófago; alrededor de las más noldes obras surgen siempre los rencores y las envidias, la incompreensión y el odio. Somos así...

A pesar de todos los esfuerzos realizados por hacernos mejores, a pesar de la lucha interna que sostenemos a veces porque triunfe lo mejor de nosotros, nos queda mucho que andar todavía... ¡Y es tan fácil criticar, sobre todo a tontas y a locas! ¡Hacer una buena obra, crear algo!

¡Bah! Con criticar lo que otros han hecho, ya nos creemos y nos creerán superiores a ello... Buen triunfo a poco costo... ¿Qué no entendemos de lo que se trata, que son mezquinos los móviles que nos llevan a criticar, que nos guían pasiones ruines? No nos acobardamos de eso; ni un momento nos preocupamos de estudiar nuestros sentimientos para mejorarlos; es mas cómodo dejarse arrastrar por ello sin pensar en lo necio de nuestra ceguera. Y a combatir y a criticar... No cuesta nada.

¡No cambiaremos! ¿Y cuándo? ¿Y cómo? ¿Es que no hay prisa? ¿No está la humanidad cansada de tanto mal, de tanta necesidad? Ah! ¡Obra paciente y noble de esforzados luchadores que se afanan por abrir los caminos que tu triunfo, unas cuantas inteligencias bien guiadas, unas cuantas almas despiertas, al bien, sea la respuesta que des a los detractores que hoy te atacan porque les faltó a su tiempo una Escuela Moderna.

Sara PEREZ

Nuestro Correo

Eloisa Crespo, San Juan. Recibimos carta y va paquete. ¡Adelante y con entusiasmo!

Maria Hernandez, B. Blanca. Enteradas de lo que dice. Va paquete. ¡Salud!

Calneggia, Río Cuarto. Cobos no ha escrito todavía. Van diez ejemplares del número 11 y en lo sucesivo irá el paquete como indica.

Florinda Mondini, Olavarría. Le hemos mandado un buen paquete que contenía diversos periódicos y folletos. Su articulo lo hemos recibido y se publicará.

Lazcano, Ing. Luiggi. Recibimos su carta. Proximamente enviaremos mas propaganda. ¡Salud!

Trenel, Colman. Recibimos su carta y aparte acusamos recibo del dinero.

Ana R. Quico, Dumesnil. Recibí su carta y deseo me mande mas clara su dirección para escribirle.

Suscripciones

Lista de suscripción para la defensa y solidaridad del compañero Kurt Wilkens, justiciero de las 1500 victimas de Santa Cruz, masacradas por el Ejército Nacional al mando del T. Cnel Héctor B. Varela.

«Nuestra Tribuna» \$ 10; J. Cardella 2; J. Rouco 2; H. Bordenave 2; un lechero 2; Gregorio 1; José Sosa 1; un albañil 0.50; Pajuerano 1; S. Rega 1; M. Fernandez 2; M. Cuñado 3; Manuel Marciano 1; José Rappe 1; un acopiador 1; Juan Miranda 1; M. Terrero 1; L. Castresana 1; S. Castresana 1; un albañil 0.50; P. A. 5; A. M. 2; Romeo F. Faiz 1; Gabriel Iturbe 1; C. Castañeda 1; J. Carrique 1; R. Cua-glia 1; Froilán Abajo 1; Pascual Padota 1; Daniel Cascon 5; Eleuterio Ruiz 4; Venierando Fernandez 2; Simón Contreras 2;

Total \$ 61.00

NOTA. Este dinero ha sido girado al comite pro-presos de Buenos Aires.

El grupo editor

Lista de suscripción pro el periódico «Nuestra Tribuna» que dirige en Necochea (F.C.S.), la compañera Juana Rouco,

Fernando R. Ortega	\$1.00
José Mondelo	1.00
José L. Perez	1.00
Rita A. Rodriguez	1.00
Jesús Fernandez	1.00
Juan Feliú	1.00
Pablo Enriquez	1.00
José Alvarez Paz	1.00
Recibi el importe, total	\$ 8.00
Rouco.	

NOTA. Esta lista de suscripción voluntaria la hizo circular en Tres Picos el camarada Fernando R. Ortega.

ADMINISTRATIVAS RECIBIMOS

Necochea.—A. Martino	\$ 3.00
A. Perez	0.10
Laino	0.20
Cuñado.	0.10
C. Gonzalez	6.20
Cinco pesos de donación y pesos 1.20 de suscripción	
A. Aspírez.	2.40
Bordenave	1.00
Buenos Aires. Edreira	1.00
V. Cañas. Canovi, por intermedio de "La Protesta"	4.20
Tres Picos. Ortega	9.20
Arrecifes. Martinez	27.10
Rosario. M. A. González	3.00
San Agustín. Sanchez	4.20
F. L. Rios	3.00
B. Blanca. M. Soler	3.00
Trenel. Sara Colman	2.00
Mendoza. E. Charras	5.00
Sanford. Brufal	3.00
Tres Arroyos. Maria Alberola	9.50
Saturino Prada	4.60
Julian Blanck	1.20
Tucumán. Estela Zespa	8.70
Tamangayá. Maria Arnedo	1.00
Alejandro. Mantelli	1.45
Chabás. Delplaza	10.00
Mar Del Plata. Matarazzo	5.00
Total de entradas	\$ 119.15

SALIDAS

Impresión de este número, 2250 ejemplares	85.00
Correspondencia y franqueo de expedición	14.00
Para Wilkens	10.00
Coche para llevar el periodico al correo	1.00
Un ovillo de hilo	0.80
Papel	1.00
Total	111.80
Saldo anterior	290.75
Entradas	119.15
Suma	409.90
Salidas	111.80
Saldo para el número siguiente	298.10

Cupon de suscripción

Semestre \$ 1.20

Compañera

¡SALUD!

Le adjunto el importe de \$..... por.....

Semestre de NUESTRA TRIBUNA, para que la mande a la siguiente dirección:

Nombre.....

Domicilio.....

Ciudad o pueblo.....

F. C.